

Cultivemos salud

DÉMELE GUSTO

Adaptación de "Sopa de Piedras", cuento popular de tradición oral¹

Había una vez un temporero que, tras terminar la cosecha en los campos lejanos, llegó buscando una nueva oportunidad a un pueblito desconocido. Estaba cansado, con la ropa gastada por las jornadas bajo el sol y sin nada que llevarse a la boca. Al llegar, pensó que la hospitalidad de la gente de pueblo le ayudaría.

Tocó la puerta de la primera casa que encontró al final del camino. Una mujer abrió la puerta y el temporero, con voz amable, le preguntó si tenía un poco de comida que le sobrara. La mujer, mirándolo de arriba abajo con desconfianza, respondió un tanto molesta: –Lo siento, no tengo nada que darte- Y cerró de golpe la puerta.

Entonces, el temporero tocó otra puerta, pero la respuesta fue exactamente la misma: –Lo siento, aquí no nos sobra nada-. Y así, el temporero fue de casa en casa, siendo rechazado una y otra vez por los habitantes del pueblo.

Al ver que pedir ayuda directa no funcionaba, se dirigió a la plaza principal. Sacó de su morral una olla de lata que solía usar para cocinar en los campamentos, la llenó con agua de una acequia, encendió una pequeña fogata y, con gesto solemne, dejó caer un gran hueso redondo en el agua.

Mientras esta comenzaba a hervir, un vecino que pasaba por ahí se acercó con curiosidad a preguntar qué estaba preparando. El temporero contestó con una sonrisa: –Estoy cocinando el démele gusto, la más rica sopa de hueso. ¿Quieres un poco?

¹ realizada colectivamente en el taller Historias de Dientes, Cuentos que van de boca en boca, con personas mayores y personal de salud del Centro diurno de la comuna de Yervas Buenas / 2025

